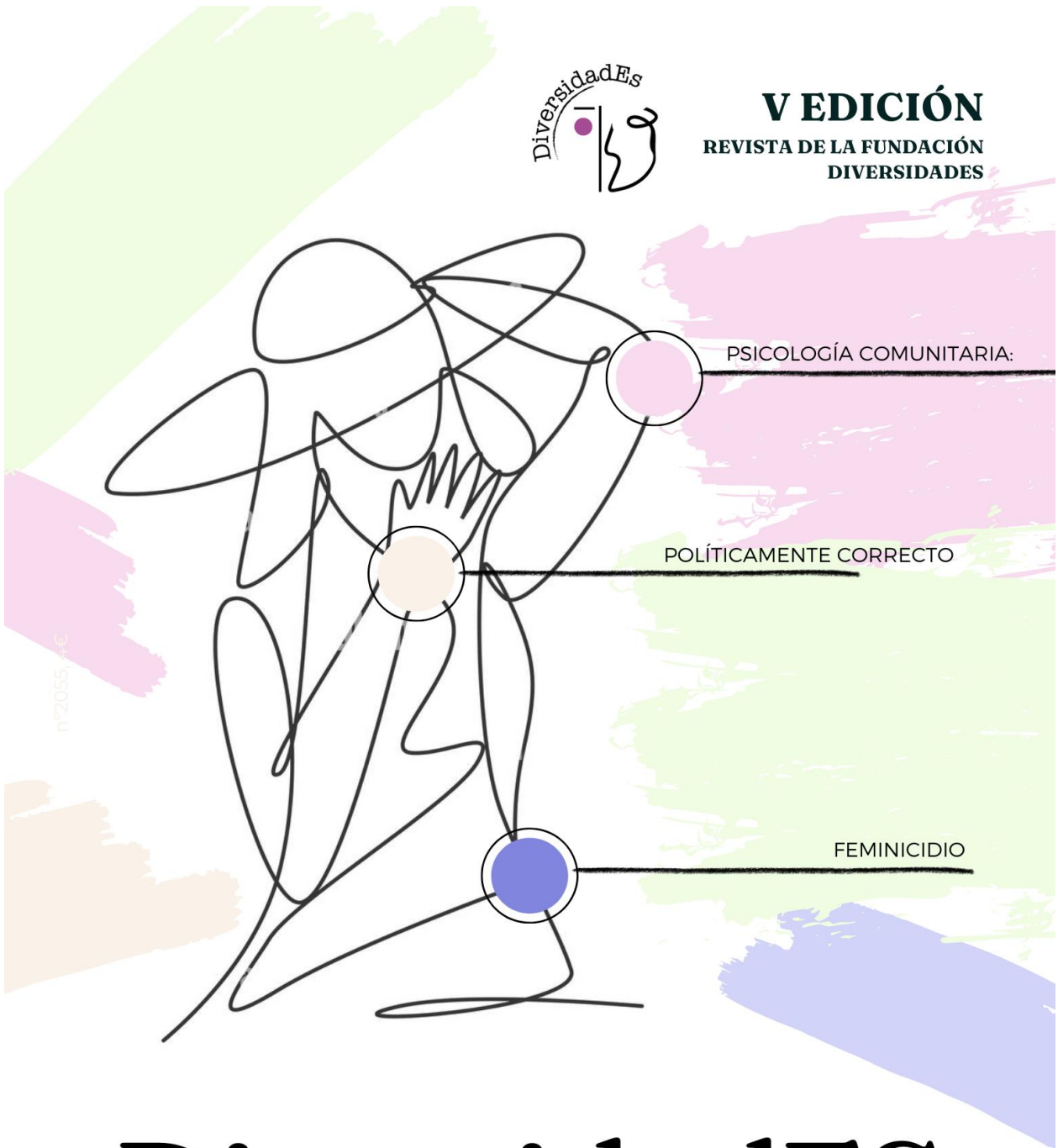




V EDICIÓN
REVISTA DE LA FUNDACIÓN
DIVERSIDADES



nº2055, r/e

PSICOLOGÍA COMUNITARIA:

POLÍTICAMENTE CORRECTO

FEMINICIDIO

DiversidadES

DiversidadEs

Vol. 3 (I) Junio, 2024

ISSN:

2954-9167

Director General:
Robert Ojeda Pérez

Universidad de La Salle, Colombia
robert.rojeda@gmail.com
diversidadesrevista@gmail.com
320 803 7099

Jefe editorial:
Robert Ojeda Pérez

Editor invitado:
Julie Paola Lizcano Roa

Diseñadora:
Diana Carolina Torres López



Semillero

Publicado en Bogotá, Colombia

Comité Científico



Sebastián Alejandro González. Ph, D. Titular Professor at Doctoral Program in Studies in Development and Territory - Economics, Enterprises, and Sustainable Development Faculty - FEEDS Bogotá D.C. Metropolitan Area.

Ricardo Antonio Sánchez Cárcamo. Doctor en Ciencias Sociales. Docente de la Escuela de Negocios de la Universidad de la Salle. Investigador Grupo de Investigación y Desarrollo Social - SocialGRID. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2258-3927>. Email: ricsanchez@unisalle.edu.co

Cristian Yepes-Lugo. Doctor en Industria y Organizaciones, Universidad Nacional de Colombia. Investigador visitante doctoral, HEC-Montréal. Magíster en Negocios y Relaciones Internacionales. Universidad Militar Nueva Granada. Administrado Público, ESAP,

Director programa de Negocios y Relaciones Internacionales, Universidad de La Salle. Cryepes@lasalle.edu.co

César Niño. Profesor asociado de Relaciones Internacionales de la Universidad de La Salle (Colombia). PhD en Derecho Internacional por la Universidad Alfonso X el Sabio (España), Doctorando en Estudios de Paz y Conflictos en la Universitat Jaume I (España). Magister en Seguridad y Defensa Nacionales por la Escuela Superior de Guerra y Politólogo e Internacionalista por la Universidad Sergio Arboleda.

Carlos-Germán van der Linde. Profesor asociado de la Universidad de La Salle y doctor en literatura latinoamericana contemporánea de University of Colorado (Boulder). Es editor académico de los libros Representaciones estéticas de las violencias en Colombia. Novela y cine sobre el conflicto armado con una mirada a la violencia bipartidista (2022) y “¡Pa’ las que sea, parce!” Límites y alcances de la sicaresca como categoría estética (2014). Cuenta con diversos artículos sobre la violencia en la literatura y el cine de Colombia y Latinoamérica, así mismo sobre la obra de García Márquez.

Dorismilda Flores Márquez. Profesora-investigadora en la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la Universidad De La Salle Bajío.

Licenciada en Comunicación Medios Masivos por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Maestra en Comunicación de la Ciencia y la Cultura por el ITESO y Doctora en Estudios Científico-Sociales, en la línea de Comunicación, Cultura y Sociedad por la misma institución. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores de Conacyt en el nivel I.

Suelen Emilia Castiblanco Moreno. Profesora asociada de la Facultad de economía, empresa y desarrollo sostenible de la Universidad de La Salle. Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo del Cider, Universidad de los Andes. Experta en temas asociados con género, economía del cuidado y mercados de trabajo. Ha dirigido trabajos de pregrado y maestría asociados al mismo tema y ha participado en diferentes proyectos de investigación y consultoría. Ha acompañado el proceso de diagnóstico para la implementación del sistema de cuidado municipal de la ciudad de Medellín, bajo la coordinación de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Es investigadora asociada según clasificación del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Colombia -MinCiencias-. (CvLac; Google Scholar; ORCID).

Germán Ulises Bula Caraballo. Profesor investigador de la universidad Pedagógica Nacional. Doctor en Educación por la misma universidad, con maestría y pregrado en Filosofía de la Universidad Javeriana.

Gina Reyes. Doctora en Estudios Sociales de América Latina de la Universidad Nacional de Córdoba - Argentina. Magíster en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Integrante del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior. Investigador Junior (IJ) Minciencias. Docente de la Escuela de Humanidades y Estudios Sociales de la Universidad de La Salle.
https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCuriculoCv.do?cod_rh=0001368706

Elizaveta Sergeevna Golousova. PhD thesis on Journalistic discourse of terrorism; 1996-2001 – Department of Journalism of the Ural Federal University. (graduated with honors); Expert in the field of intercultural communications, business communication, foreign media awards, achievements: victory in the contest "The best electronic educational resource in English" (2016, 2017) Teaching experience – more than 15 years Scientific interests: Cross-cultural management, business

communications in international business, the specifics of the foreign media, the Russian-speaking diaspora in Latin America.

Jorge Eliecer Martínez. Postdoctor en Bioética de la Universidad El Bosque, Postdoctor en Filosofía Universidad de Cádiz, Estudios Postdoctorado en Ciencias Sociales CINDE- CLACSO. Doctor en Filosofía programa Historia de la Subjetividad. U. Barcelona Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. CINDE-UM, Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Filosofía U. Barcelona. Magíster en Desarrollo Educativo y Social CINDE- UPN, Licenciado en Filosofía USB. Líder del grupo Intersubjetividad en la Educación Superior y miembro de la red Bioética de la UNESCO. Ha sido invitado como profesor y conferencista de la Universidad de Barcelona, España; la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; la Universidad Católica Silva Henríquez de Chile. Universidad de Cadiz- España. Nombrado “Profesor visitante Distinguido” por la Universidad de Nacional de Córdoba –Argentina (2013) autor de diversos artículos y libros de los que se destaca “La Universidad productora de productores entre Biopolítica y subjetividad” y el libro “Subjetividad, biopolítica y educación: una lectura desde el dispositivo”. Profesor Titular de la Universidad de la Salle.

Martha Fabiola Rodríguez Alvarez. Bacteriología, Pontificia Universidad Javeriana. Magister en inmunología Universidad de Antioquia, Doctora en Agrociencias. Universidad de La Salle. Docente Investigador Universidad de La Salle. Editora y co-editora de la revista Ciencia y Tecnología para la salud visual y ocular, 2007 2010, 2022-actual. Directora Maestría en Ciencias de la Visión, 2010-2012. Directora del Centro de Investigación en Salud y Visión CISVI, 2010-2018. Líder del grupo de investigación cuidado primario visual y ocular (categoría B Minciencias). Investigador Asociado Minciencias 2014-actual.

Robert Ojeda Pérez. Profesor investigador líder del grupo de investigación GIDEP con clasificación A1 avalado por Minciencias Colombia. Doctor en Educación y Sociedad de la Universidad de la Salle, con magister en Historia de la Universidad de los Andes, pregrado en Historia de la Universidad Javeriana. Director e investigador de la Fundación DiversidadEs. <https://orcid.org/0000-0002-1227-7854>

DIVERSITY: EMBRACING THE CATALYST FOR SOCIETAL TRANSFORMATION

In today's ever-evolving world, the recognition and acceptance of diversity stand as crucial pillars in fostering a harmonious society. At the heart of this endeavor lies the profound interplay between psychology, individual identity, and societal transformation (Verwijs & Russo, 2024). To truly grasp the implications of diversity in shaping both personal and collective identities, we must embark on a journey of introspection and understanding, recognizing the intricate tapestry of human experiences and perspectives.

As individuals, our paths toward self-awareness and acceptance are intertwined with our ability to acknowledge and embrace the diverse identities that exist within and around us (McGorray et al., 2023). This acknowledgment serves as the cornerstone of societal progress, paving the way for empathy, respect, and inclusivity. To envision a society characterized by genuine harmony and understanding, we must first embark on the inward journey of self-discovery and acceptance.

Consider the research by Verwijs and Russo, which sheds light on the multifaceted nature of diversity within software teams. Their

exploration of how diversity in gender, age, role, and cultural background impacts team effectiveness underscores the complexity of diversity dynamics. Through their findings, we are reminded that diversity, while enriching, also poses challenges such as conflict. However, the cultivation of psychological safety within teams emerges as a potent antidote, fostering effective teamwork and mitigating conflict (Verwijs & Russo, 2024).

Furthermore, the work of McGorray et al. highlights the imperative of inclusivity in research practices, particularly within relationship science. Their examination of sample diversity and reporting practices underscores the persistent barriers to inclusivity and representation within academia. By centering discussions around Whiteness, overlooking sexual orientation diversity, and defaulting to Western contexts, they illuminate the need for a paradigm shift towards more inclusive research practices (McGorray et al., 2023).

The urgency of addressing systemic racism and social injustice is poignantly highlighted by Palermo et al., who call for anti-racist practices in pediatric psychology research. By establishing guidelines for reporting race and ethnicity, they aim to amplify the voices of underrepresented communities and dismantle entrenched biases within academic publishing (Palermo et al., 2021).

Moreover, the imperative to advance diversity, equity, and inclusion (DEI) is underscored by Jimerson et al., who advocate for intentional efforts to promote DEI in school psychology scholarship. By diversifying leadership, fostering mentorship, and prioritizing topics relevant to marginalized communities, they demonstrate the transformative potential of DEI initiatives in educational settings (Jimerson et al., 2021).

In essence, the recognition of diversity—both within ourselves and in the world around us—serves as a catalyst for personal growth and societal transformation. By embracing the richness of human experience and amplifying marginalized voices, we pave the way for a more inclusive and equitable future. Let us heed the call to embark on this journey of self-reflection and collective evolution, for it is through embracing diversity that we truly embrace our shared humanity.

As we navigate the complexities of identity and diversity, let us remember that true societal change begins within each of us. Let us strive to cultivate empathy, dismantle biases, and champion inclusivity in all facets of our lives. Only then can we hope to realize the vision of a truly diverse, equitable, and harmonious society.

As we delve into the forthcoming articles in this issue, we encounter a rich tapestry of topics that further illuminate the multifaceted nature of diversity and its implications for psychology and society. From reflections on the intersections of community psychology and existential phenomenology to explorations of gender identity and political resistance, each contribution offers unique insights into the complex interplay between diversity, identity, and social change.

In addition to showcasing cutting-edge research and critical reflections, this issue marks a milestone for our journal as we introduce the methodology of Stellar History. Inspired by philosophical, neuroscientific, and therapeutic principles, Stellar History offers a novel approach to reconstructing narratives and engaging in hermeneutic processes for therapeutic purposes. This innovative methodology reflects our ongoing commitment to advancing diversity, equity, and inclusion in psychology and beyond.

In conclusion, the articles featured in this issue underscore the transformative potential of diversity in psychology and society. By embracing diverse perspectives, amplifying marginalized voices, and challenging entrenched biases, we can pave the way for a more equitable and inclusive future. As we navigate the complexities of our rapidly changing world, let us remain steadfast in our commitment to diversity as a catalyst for positive change.

Citations

Jussim, L. (2024). Diversity Is Diverse: Social Justice Reparations and Science. *Perspectives on Psychological Science*, 19(3), 564-575.

Jimerson, S. R., et al. (2021). Advancing Diversity, Equity, and Inclusion in School Psychology: Be the Change. *School Psychology Review*, 50(1), 1-7.

Lin, Z., & Li, N. (2023). Global Diversity of Authors, Editors, and Journal Ownership Across Subdisciplines of Psychology: Current State and Policy Implications. *Perspectives on Psychological Science*, 18(2), 358-377.

McGorray, E. L., Emery, L. F., Garr-Schultz, A., & Finkel, E. J. (2023). “Mostly White, heterosexual couples”: Examining demographic diversity and reporting practices in relationship science research samples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 125(2), 316-344.

Palermo, T. M., et al. (2021). Editorial: Diversity, Equity, and Inclusion: Reporting Race and Ethnicity in the Journal of Pediatric Psychology. *Journal of Pediatric Psychology*, 46(7), 731-733.

Verwijs, C., & Russo, D. (2024). The Double-Edged Sword of Diversity: How Diversity, Conflict, and Psychological Safety Impact Software Teams. *IEEE Transactions on Software Engineering*, 50(1), 141-157.

Robert Ojeda Pérez

Director Revista DiversidadEs

UNA APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE DIVERSIDAD DESDE LA PSICOLOGIA

Hablar sobre la *Diversidad* en la actualidad suele ser aun una tarea compleja, ya que este término implica multiplicidad de aristas, pues este concepto aborda muchos contextos, dimensiones, cuestionamientos y aspectos, desde los meramente discursivos, políticos, éticos y hasta psicológicos.

En este sentido, la revisión documental sobre el concepto de diversidad reporta en principio desconfianzas terminológicas, que pareciera camuflan las realidades, tal como lo plantean Duschatzky y Skliar (2000): “...las retóricas sobre la diversidad y sugerir de qué se trata, en ocasiones, viene de palabras blandas, de eufemismos que tranquilizan nuestras conciencias o levantan la ilusión de que asistimos a profundas transformaciones culturales simplemente porque nos arropamos con palabras de moda.” (pág. 2). En este sentido se complejiza la labor de conceptualizar la diversidad, ya que existe un componente político muy fuerte en nuestras sociedades que no permite dar un criterio válido a este concepto.

Sin embargo, como lo veremos en este Vol. 3 (1) de la Revista DiversidadEs se hará un abordaje de este concepto desde diferentes perspectivas; por ejemplo, se encontrará en uno de los artículos aquí

expuestos que en países como Colombia ya existen leyes que promueven la diversidad de comunidades como la LGTBIQ+. En Colombia ha venido ocurriendo una revolución sigilosa. En menos de 30 años el país ha pasado de ser una sociedad conservadora en los ámbitos de la familia y la sexualidad, a una donde las libertades individuales empiezan a imponerse sobre los prejuicios, así las cosas, en materia de reglas, Colombia se acerca a las naciones más igualitarias del mundo. Pero, por otro lado, encontramos que en las partes más opuestas de nuestro continente (específicamente Portugal) aún sigue existiendo eso que llaman como “Cura gay” o también conocidas como “Terapias de conversión” lo que se concluye aquí es que se tendría éxito si se lograra, con algo de suerte, descubrir nuevas formas creativas de pensar sobre la diferencia y ofrecer resistencia a la subversión de normas que oprimen, así como la promoción de formas de ser inclasificables, como los Queer. Además, que todos seamos, cada uno a nuestra manera, resistentes a toda normalización y regulación que nos haga indiferentes, competitivos y egoístas al preservar un espacio contrario a las capturas de nuestro tiempo, que respetemos nuestras experiencias y preservemos nuestras singularidades, en el tiene sentido hacer de nuestras vidas, amistades y relaciones lugares de diversidad y libertad.

En este mismo sentido, la diversidad apunta a definirse como el crisol que reconoce la diferencia desde una concepción comprensiva

amplia, en la que se contemplan positivamente rasgos diferenciales de distinta índole que son los que, en su proceso de interrelación, producen la diferencia y esto se logra gracias a mecanismos psicológicos, neurales, hormonales, celulares y genéticos, que mantienen relaciones sociales a largo plazo, mediante comportamientos que están estrechamente vinculados con diversas emociones y estados afectivos, definidos por los contextos sociales y ambientales en los que se encuentran los individuos. Por ello, la metodología propuesta en este marco teórico ofrece una manera innovadora de reconstruir la historia, utilizando analogías con las constelaciones y las interconexiones cerebrales para crear tramas narrativas que reflejen una concepción más compleja y dinámica del tiempo. Desde una perspectiva filosófica, se argumenta que el tiempo es una construcción subjetiva de la mente humana, en consonancia con las ideas de Kant. Además, se explora la base neurocientífica y psicológica del tiempo, destacando el papel de estructuras cerebrales específicas en su percepción y representación. Se propone que el tiempo no está dividido en segmentos discretos de pasado, presente y futuro, sino que es una entidad continua e interconectada. Esta visión desafía la concepción tradicional de la temporalidad lineal y sugiere que las representaciones del tiempo están intrínsecamente relacionadas en el cerebro humano.

Estos artículos que nos brindaron información acerca de la

importancia de la psicología en la diversidad desde las Neurociencias, desde la Terapia Narrativa y la Historia Estelar presuponen definitivamente una contribución importante para la psicoterapia de hoy, ya que promueve una noción del ser humano bastante novedosa, atrayente y respetuosa de las diferencias. Esto quiere decir que, si entendemos a los consultantes como protagonistas de sus propias vidas, tenemos la posibilidad como terapeutas de evitar caer en la tentación de controlar, dominar o vigilar sus actos, sentimientos o pensamientos. Y al mismo tiempo, estos artículos invitan a rehusar y a creer que todo lo que provenga del consultante es patológico y debe ser “corregido” por conceptos, ideas y valores de los terapeutas. E incluso, podemos a través de estas terapias de corte narrativo y neurocientífico reconocer el importante aporte que los consultantes hacen a la vida y al trabajo de l@s terapeutas.

A su vez, existe un aporte desde la Psicología Comunitaria y la Psicología Fenomenológico-Existencial las cuales nos ofrecen propuestas pertinentes a la transformación social, no sólo por sus orígenes críticos, sino también por sus concepciones y objetivos. Constatando la necesidad de la Psicología Fenomenológico-Existencial de salir del ámbito clínico y académico hacia lo comunitario, considerando la disposición de la Psicología Comunitaria para buscar embasamiento teórico en diversas áreas

para una continua construcción del conocimiento, este artículo reflexiona sobre posibles contribuciones del pensamiento fenomenológico-existencial – tanto en sentido filosófico cuanto psicológico – para la Psicología Comunitaria; donde se concluyó, que su comprensión sobre las relaciones sociales establecidas en el *grupo* colabora con la reflexión acerca del relacionamiento humano y de las distintas formas de asociación. Se observa la posibilidad de existencia de relaciones dadas a partir de modos *seriales* a través de conformismo y alienación. Además, se describe la búsqueda por construir estructuras y mecanismos en formas grupales de convivo humano para garantizar su permanencia, evitando la *disolución* que inviabilizaría el propio proyecto de relación al cual se proponen. Contradiendo a la idea de una eternidad y madurez en las relaciones y en los grupos, se enfatiza que el *grupo*, como devenir, es una *acción* permanente y continúa destinada a *hacer* y *hacerse*. Al estudiar el grupo social de manera dialéctica y existencial, el pensamiento de Jean P. Sartre ofrece una visión del proceso de formación de *grupos* interesante para la *Psicología Comunitaria*.

Por otro lado, politizar las emociones en los lugares de la vida, es conferir en el actuar cotidiano la disposición para reconocer la relación espacial entre las vivencias encarnadas y las realidades sociales, como se vieron en los dos artículos que hablaron sobre el tema de feminicidio en Colombia, donde se concluyó que: Los

maltratadores pueden ser: a) personas machistas; b) inestables emocionalmente y dependientes, que se vuelven peligrosos si la mujer corta la relación; c) adictos al alcohol o las drogas, en donde la adicción actúa como un desinhibidor; y d) hombres con un trastorno mental que disfrutan pegando o que, al menos, no tienen inhibiciones para hacerlo. En este sentido las vivencias de feminicidio aquí tratadas, no sólo indican un dato más para problematizar las violencias por razones de género hacia la mujer, sino más bien, materializan la distribución asimétrica de los malestares sistémicos y/o sistemáticos en los contextos sociales, los cuales, se configuran por dinámicas de poder constituidas por la intersección de los ejes de desigualdad.

A lo anterior se suma otra problemática en nuestro país y es, la explotación sexual infantil en el contexto colombiano a partir del 2020 con el inicio de la crisis sanitaria por el COVID-19 identificándose como un momento determinante en el aumento de esta problemática, en las que se concluyeron ideas como: Se necesitan medidas integrales para prevenir, proteger a las víctimas y perseguir a los culpables para abordar este grave problema. Esto implica aumentar la colaboración global, mejorar la formación de los agentes de ley y aumentar la conciencia pública sobre los peligros del tráfico y la trata de personas. Solo mediante un enfoque coordinado y multidimensional será posible luchar con éxito contra la

explotación sexual infantil que surge del tráfico y la trata de personas en Colombia.

Finalmente, sin tratar de ser tan exhaustivos se intentó trabajar en esta Revista sobre un tema tan actual como complejo, que afecta íntimamente a muchas personas, a menudo discriminadas en el pasado o que corren el riesgo de serlo. Por ello, ofrecemos algunas sugerencias teórico-prácticas que puedan representar un aporte mínimo al bagaje profesional y experiencial de personas interesadas en diversas capacidades, profesionales o no, en el tema abordado. La esperanza, sin embargo, es haber motivado un diálogo que pueda mantenerse siempre dentro de los límites del respeto y de la apertura mutua, en nombre de la aceptación común de la "diversidad", empezando por lo que atañe al pensamiento.

Psi. Julie Paola Lizcano Roa

Coordinadora Revista DiversidadEs